

REFORMA SIGLO XXI

LA REVISTA COMO MEDIO DE CREACIÓN Y DIVULGACIÓN

■ Antonio Guerrero Aguilar/ Poemoria1

NOTA DE LA REDACCIÓN:

*El 11 de marzo de 2020, casi al filo del agua de esta pandemia que nos azota en el mundo, nuestro País y el estado, Antonio Ramos Revillas, nuestro director de Publicaciones de la UANL, nos extendió la invitación a presentar en el marco de la UANLeer 2020, “Una década de lectores”, la edición centenaria de Reforma Siglo XXI. La edición 101 ya estaba en los talleres. El texto que leyó Antonio Guerrero Aguilar en esta presentación, reconoce el valor que publicaciones como la nuestra tienen: la de ser un foro que les brinda espacio a quienes desean compartir sus reflexiones e investigaciones. Conservarnos fieles a los principios de esta revista, declarados en el número Uno, es lo que nos ha permitido entrar en el año 27 de manera ininterrumpida con cuatro ediciones por año. Agradezco a Antonio Guerrero Aguilar esta y anteriores colaboraciones y le refrendo, en nombre del Comité Editorial y de la dirección del plantel, como a todos los colaboradores externos, que en nuestro medio de difusión científica y cultural “**siempre tendrán espacio en sus páginas (y) una relación solidaria de apoyo como de amparo de la prepa, que les brinda un espacio dentro de ella**”, para cerrar esta nota con sus mismas palabras.*

Gracias a la generosa invitación del maestro Juan Antonio Vázquez Juárez, comencé a publicar en la revista Reforma Siglo XXI de la Escuela Preparatoria Núm. 3 de la Universidad Autónoma de Nuevo León. Me considero un asiduo colaborador, por lo tanto. La elección de ser uno de los presentadores me llena de orgullo; al no solo otorgarme expresión en la escritura, sino también en la voz para presentarla.

Mis compañeros seguramente se ocuparán respecto a su historia como a sus contenidos y colaboradores. Una tarea sumamente difícil, por ser una publicación periódica no editada por una facultad o centro de investigación. Es de un plantel de bachilleres, nacido hace más de 80 años para brindar educación

a gente trabajadora. Consecuentemente, quiero definir como describir la finalidad de una revista en el ámbito de la divulgación, de la generación y producción científica, así como la creación cultural como literaria.

El trívium vocacional de toda universidad, está enfocado a la docencia, a la investigación como a la extensión social y de la cultura. Si no se realizan estas funciones, no es propiamente una universidad; son centros para la enseñanza como preparación a los estudios profesionales. Al parecer, tenemos más de 80 instituciones conocidas como universidades en Monterrey. A decir verdad, solo tres o cuatro de ellas cumplen cabalmente esta tarea de ser en sí y por sí, una universidad.



Aurora Reyes

Entonces la universidad enseña, genera y difunde conocimiento como cultura. En el marco de la acreditación y excelencia buscada por todas, como punto de partida ponen de manifiesto la existencia de bibliotecas como acervos documentales, porque consideran que el conocimiento se guarda, resguarda y difunde a través de la palabra como la escritura. Así como también de una efectiva oferta editorial.

La UANL mantiene grandes centros donde residen los libros, cuyos autores y contenidos aún hablan a través de tiempos como distancias. Prueba de lo anterior, es la inscripción puesta en la fachada de la Capilla Alfonsina: al ponerla como origen, espacio, sentimiento y pensamiento de Nuevo León.

Esta revista se llama "Reforma Siglo XXI". Los filósofos definieron a la forma como la esencia necesaria o sustancia de las cosas que tienen materia. Mas no se opone a la materia; más bien la reclama. El concepto de reforma nos lleva a la libertad religiosa en tiempos de Lutero; más o menos coincide con el Renacimiento, en cuanto vía para regresar a los principios y valores clásicos. Otra vez, ¿cuáles son esos principios de toda universidad? Educar, profundizar como difundir.

El nombre de la publicación, es una evocación a una serie de fines y objetivos de la institución, de la cual es la portadora del pensar y sentir de la comunidad académica. En 1992 la UANL entró a un proceso de reforma educativa. En consecuencia, los planes de estudio, la pedagogía integral, la relación entre maestro-alumno y aula, además de todo el sistema administrativo, se ponía al servicio del quehacer formativo. Fue cuando la representatividad institucional quedó al amparo de dicho nombre. Además, replanteaba y orientaba sus esfuerzos al nuevo milenio; precisamente al siglo XXI.

Como revista, es un órgano de difusión científica y cultural. El cerebro tiene dos hemisferios, donde la conciencia se convierte en materia. Ahí donde imaginación y razón permanecen unidas por una cisura sagital o puente calloso; en esta publicación periódica se reúnen aportes de diversa índole orientadas a fortalecer y analizar la realidad actual, a partir de todo lo interesante al ser humano.

Cuando hablamos de revista, el nombre nos remite literalmente a una segunda vista, o

examen hecho con cuidado y diligencia. Conlleva necesariamente a realizar un examen puesto al alcance del lector, esencialmente de la producción literaria de diversas ramas del conocimiento. El nombre se aplica a diversos conceptos, pero en sí, es una publicación periódica con textos e imágenes sobre varias materias, o sobre uno especialmente.

El conocimiento no debe detenerse. Por lo tanto, requiere de la investigación; la cual debe darse a conocer y presentar los resultados obtenidos durante el proceso de búsqueda, análisis y experimentación. Los investigadores poseen medios en donde se puedan divulgar sus resultados. Entonces se habla de una literatura científica, contenida como enriquecida en tesis, ponencias en congresos, informes de investigación, memorias y reportes.

La revista de carácter científico, es un medio eficaz de difusión de los resultados de los trabajos académicos. A la vez genera indicadores de posicionamiento dentro de una comunidad académica y legitima esa vocación. En consecuencia, está regida por un consejo de redacción que vela por el rigor académico y de la verdad. Ellos validan una serie de requisitos editoriales, así como criterios de calidad, dando sugerencias y observaciones para mejorar el artículo por parte de expertos.

Pero no solo está enfocada a la divulgación de la ciencia, hecha en las facultades como centros de investigación de la propia universidad. Está abierta a otras instituciones como diversos organismos y autores.

Un medio como Reforma Siglo XXI, se alimenta con la producción original y actualizada de artículos. Quienes hacen sus aportes, favorecen el intercambio de conocimientos y permiten acceder fácilmente a textos de investigadores reconocidos. Lo maravilloso de todo esto: la mayoría de los autores no pertenecemos al plantel, lo cual provoca una relación solidaria de apoyo como de amparo de la prepa que nos brinda un espacio dentro de ella.

También considera otros aspectos dentro de las humanidades y de toda creación y expresión humana, como lo es la literatura en sus distintos géneros, además de la historia y la crónica ya sea regional, nacional como internacional. Entonces, cumple cabalmente su función primordial de servir

para la difusión del conocimiento y la reflexión sobre el mismo.

Una revista sirve como una escuela de aprendizaje en el complicado y estructurado proceso de aprender a escribir en “modo científico”. Da la oportunidad de incluir artículos como ensayos, regularmente no aceptados en otro tipo de medios como lo son los diarios y suplementos. Sus redactores permiten que personas como yo, puedan publicar colaboraciones de literatura como de historia, sin ser propiamente un escritor o historiador. Hay revistas muy estrictas que solo dan cabida a personajes que pertenecen al mundo cultural como académico. Los considerados consagrados, tienen a su disposición muchas revistas y periódicos renombrados en donde puedan incluir su obra.

Conste que no lo digo por menospreciar a Reforma Siglo XXI. Pero muchos escritos míos no fueron seleccionados en otras publicaciones por alguna razón y aquí, gracias a la generosidad, sin ser parte de la UANL como académico, administrativo o funcionario, me dan la oportunidad de dar a conocer mis aportes. Muchos somos aprendices de escritores, que nos dedicamos a otras cosas, pero por amor al arte, tenemos momentos de creación y la necesidad de buscar una relación con los lectores. Por eso si se fijan, la extensión de la revista es amplia. Tan solo el último número comprende cien páginas enumeradas.

¿Quiénes escribimos en ella? Maestros de la propia prepa, amigos del comité editorial, historiadores, cronistas, profesionistas egresados de diversas carreras como la medicina, el derecho y la educación, entre otras más. A la cual se añaden maestros como investigadores de otras facultades como universidades.

Sin afán de criticar los lineamientos editoriales a veces muy cerrados como estrictos; si rechazamos los aportes de un joven investigador o a un escritor neófito puede ser lamentable. El principiante verá truncada su carrera, la revista se privará de un posible buen artículo y el mundo científico y académico de un relevo generacional. Aquel probablemente buscará mejores suertes en otros campos que le exijan menos y sean más lucrativos. Se acaba la difusión del conocimiento, se acaba la investigación, se acaba la ciencia y la literatura nos presenta a las mismas caras como voces.



Niño enfermo

Como los artículos están a disposición para ser consultados y citados por otros científicos, les juro que muchos de ellos sirven como referencia a trabajos tanto de alumnos, maestros e investigadores. También de lectores que buscan poesía, ensayo, cuento y dramaturgia. Tiene una distribución libre y gratuita a través de Internet, reconociendo que el conocimiento es un bien común que debe ser compartido y puesto al servicio de la sociedad.

El factor de impacto de una revista se mide por la frecuencia en la que los artículos publicados en la misma, son citados en un tiempo determinado. Cuanto más citados sean los artículos de una revista, mayor índice de impacto presentará la misma. Personalmente, de pronto me llegan notas de que artículos elaborados por un servidor, ponen mi referencia en libros y revistas en otros países iberoamericanos y universidades norteamericanas, porque a veces, mando la revista a la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Como verán, las revistas institucionales son el sitio para que lo interno, lo regional o de ámbito local, sea presentado a un público afín como la búsqueda de otros. No estoy de acuerdo que las revistas deban ser tratadas como publicaciones de segunda o tercera categoría y que la clasificación de una publicación sea basada en cuántas veces ha sido citada en el medio externo internacional.

La UANL mantiene como publicaciones institucionales, Ciencia UANL, Armas y Letras, el Anuario Humanitas y Vida Universitaria. Seguramente los centros de investigación y las dependencias también las han de tener. Están a otro nivel por la calidad y la exigencia que las rige. Pero que una escuela de bachilleres tenga una publicación como la que ahora nos reúne, junto con "Entorno Universitario" de la Preparatoria 16, y con

orgullo y tesón, hayan alcanzado un considerable grado de prestigio tanto a nivel nacional como a nivel internacional, es digno de reconocerse.

La revista se consolida cuando cumple su función de ser puente entre la academia, la cultura y la investigación. Y por eso, Reforma Siglo XXI se ha convertido en un referente institucional como divulgador de la ciencia, las artes, la literatura y la historia, teniendo por origen a la Preparatoria 3 de la UANL.



El primer paisaje